
PRESENTACIÓN

RAÚL BLANCO DÍAZ

Secretario General de Industria
y de la Pequeña y Mediana Empresa

La ecología industrial es un área interdisciplinaria que pretende transformar los procesos y sistemas industriales para que el funcionamiento y comportamiento de las industrias sean semejantes a los de la naturaleza y, por ende, reduzcan su impacto ambiental.

Para lograr el cierre del ciclo, la ecología industrial introduce la idea de reutilizar los residuos como materia prima y así, reducir el uso de los recursos naturales, el gasto energético y el impacto ambiental.

El concepto de ecología industrial apareció en la década de 1970 y desde entonces se lleva estudiando la circulación de materia y energía en la industria para reducir su impacto en el medioambiente. Esto ha llevado al cambio de procesos y al cambio del diseño de los productos y también al desarrollo de numerosos servicios asociados a la industria.

La ecología industrial está enmarcada dentro del modelo de economía circular que, desde hace mucho tiempo, lleva utilizando la industria en sus procesos. Ejemplo claro de ello es la producción de acero, donde una lavadora puede transformarse, al final de su vida útil, en una bicicleta que, a su vez, podrá posteriormente transformarse en un aerogenerador. Y todo ello gracias a que el acero es un material claramente circular. No obstante, queda mucho por hacer para conseguir una verdadera economía circular. Y para ello se debe promover y garantizar el desarrollo sostenible a nivel global, así como implementar prácticas económicas eficientes guiadas por principios ecológicos y que aseguren una calidad de vida mejor, pero sin perjudicar el desarrollo económico.

De esta forma se podría llegar a crear comunidades eco-industriales donde tanto las industrias como los habitantes, el gobierno y demás instituciones están integrados y siguen prácticas de ecología industrial.

Los sistemas eco-industriales traen consigo ideas innovadoras que benefician a la economía y al bienestar social, ejemplo de ello son los sistemas de industrias interrelacionadas que intercambien residuos entre sí para ser utilizados como materia prima y que, a su vez, pueden establecer relaciones de cooperación y contribuir a proyectos colectivos.

En general la eco-industria trae consigo beneficios a nivel económico, social y ambiental.

No obstante, no debemos olvidar que el concepto de sostenibilidad va mucho más allá de la lucha contra el cambio climático. Para determinar si una actividad es verdaderamente sostenible, debemos analizar su comportamiento ambiental, económico y social de un modo global. Si ponemos límites a la industria más eficiente del planeta sin un tratamiento global, esta se desplazará a otros lugares donde el medio ambiente y la sociedad no están tan protegidos y la población sufrirá las consecuencias.

Debemos darnos cuenta de que el camino más corto no siempre es el más rápido, ni el más efectivo.